

Querida Antón:

Tu carta me agusto,
sobre todo, por el sano juicio
y la su sinceridad y cariño.

Escribeme con mas frecuencia.

Querida Teresa:

Te agradezco con toda
el alma las flores que
me has mandado. No seasi como
un dulce y cariñoso recuerdo
siempre. Te se como con un beso.

Humberto:

Escribeme siempre, y no
te importe que no te conteste.
No lo hago, como quisiera, porque
estoy muy ocupado. No te preocupes
de la letra. Me he comprado una buena lupa
de aumento.

José:

Por ahora te mando un
beso. Si propinas con, cuando
se pueda.

Para Juan:

Mucho gusto tuve al
leer tu carta, en la que
se revelan tus buenos pro-
posito de no abandonar a
nuestra casa: i de perseve-
rar en el trabajo. Estas inten-
ciones me han parecido sin
cesos. Confío en que sabrás
cumplir tus promesas.

Te deseo, con el mismo
cariño, las pases de salud
que me envías.

Proximamente, te escri-
biré con mas determinación.

Para todo mi hermano un
cariñoso abrazo i para Juan
mi saludos muy efusivos.

León